

ALBANIA: NUEVA VICTORIA SOCIALISTA

JOSÉ LUIS MENÉNDEZ*

ANTECEDENTES

El Partido Socialista (PS) seguirá gobernando en Albania, tras su victoria de las elecciones parlamentarias, a dos vueltas, que tuvieron lugar los días 24 de junio y 8 de julio de 2001.

Los socialistas estaban en el poder desde que ganaron las anteriores elecciones en 1997. Entonces, los comicios se desarrollaron en circunstancias difíciles para Albania, sumida en el caos económico, financiero y social provocado por la crisis de las pirámides financieras. Crisis que se tradujo en pérdidas económicas de más de 1.000 millones de dólares y que acabó con el crecimiento de la economía albanesa, a todas luces artificial, que había fomentado el Partido Democrático (PD), liderado por Berisha. En este sentido, es significativo recordar que el PD concurrió a las elecciones de 1996 con el lema: "Con nosotros, todos ganan".

Las elecciones de 1997, convocadas por un gobierno de reconciliación nacional, formado como respuesta a la crisis, dieron la victoria a los socialistas. Que han repetido el éxito cuatro años después.

LA ASCENSIÓN SOCIALISTA

La nueva victoria socialista se explica en parte por las importantes iniciativas que tomó el partido en el Gobierno a lo largo de la anterior legislatura. La más importante, sin duda, fue la elaboración de una nueva Constitución, para lo que Albania contó con el asesoramiento de dos importantes instituciones paneuropeas, el Consejo de Europa y la OSCE. La nueva Constitución fue aprobada por referéndum el 22 de noviembre de 1998 y ello a pesar del llamamiento al boicot que lanzara el PD.

Los socialistas continuaron su proceso de consolidación política en las elecciones municipales del otoño de 2000, arrebatando con su victoria el poder local a su rival el PD, que había vencido en las municipales del 96 con el 80% de los sufragios. El "vuelco" político en favor de los socialistas se confirmaba. El PS llegaba a las elecciones de 2001 como favorito y así lo mostró al concurrir en solitario, sin los socios de coalición con los que se había

* Miembro de la Delegación Española de Observadores electorales de la OSCE/ODHIR en Albania 2001.
joseluisreni@yahoo.es

presentado en el 97 y con los que había compartido labores de Gobierno - el Partido Agrario, el de los Derechos Humanos, la Alianza Democrática y el Partido Socialdemócrata. La confianza socialista en su propia fuerza era grande, sobre todo si se tiene en cuenta que el sistema político albanés exige no sólo la victoria, sino que ésta sea muy amplia, ya que para elegir al Presidente de la República se requiere contar con las 3/5 partes de la Cámara, lo que se traduce en 84 escaños. El sistema electoral albanés es un sistema mixto, que combina el sistema mayoritario - si es necesario, con una segunda vuelta, en caso de no obtenerse en la primera la mayoría requerida - con el proporcional. El primero se utiliza para dirimir 100 de los 140 escaños que componen el Parlamento; el último, aplicable a los 40 escaños restantes, se justifica en la búsqueda de representación para los partidos "pequeños". Estos necesitan superar la barrera del 2.5% - porcentaje que se eleva al 4% si se trata de coaliciones - de los sufragios emitidos si quieren obtener representación parlamentaria.

LAS ELECCIONES PARLAMENTARIAS DE 2001: PROBABLES NUEVAS ALIANZAS

La primera vuelta de las elecciones parlamentarias tuvo lugar el 24 de junio con una participación que ascendió al 54.8%. De las 48 circunscripciones que se dirimieron en esta ronda, el PS obtuvo 31, el PD 16 y hubo una victoria para un candidato independiente (en la circunscripción de Lezhe).

Ante la victoria insuficiente del PS, se hizo necesaria la celebración de una segunda vuelta el 8 de julio, en la que el porcentaje de participación cayó considerablemente, alcanzando sólo el 48%. La segunda ronda dio al PS un 42% de los sufragios, 73 escaños, y un 37% al PD, 46 escaños. De los partidos "pequeños", el Partido Democrático de Genc Pollo, grupo escindido del PD, con un 5.1% de los sufragios y el Partido Socialdemócrata, con un 3.6% obtuvieron también representación parlamentaria (hay 19 escaños para distribuir entre ambos partidos de acuerdo, naturalmente, con sus respectivos porcentajes de voto). Además, dos candidatos independientes obtuvieron sendos escaños.

La previsible victoria socialista se ha producido. Sin embargo, el PS ha perdido un 10% de los votos que había obtenido en las elecciones precedentes. Más importante aún, los socialistas se han quedado a 11 escaños de los 84 necesarios para elegir al Presidente de la República. Así, de no alcanzarse la mayoría requerida para la elección presidencial se procedería a la disolución del Parlamento, al PS le conviene recurrir a alianzas políticas con los partidos "pequeños". Dado que un consenso amplio que englobara al otro partido grande, el PD, lo que constituiría un auténtico "pacto de Estado", parece poco menos que imposible, teniendo en cuenta las pésimas relaciones entre los socialistas y el principal partido de la oposición, el PS tendrá que buscar aliados en alguno de los otros partidos que ha obtenido representación parlamentaria.

Para ello, junto con el Partido Socialdemócrata que ya gobernó en la anterior legislatura con el PS, parece gozar de buenas perspectivas el Partido Democrático de Genc Pollo, partido que podría llegar a cumplir las funciones de partido bisagra en el sistema albanés si se logra consolidar como partido de centro, lo que serviría como factor de equilibrio en el, hasta ahora, polarizado panorama político albanés.

LA CUESTIÓN DE LAS MINORÍAS

Una cuestión muy sensible en el panorama político albanés es la de las minorías nacionales, la más relevante de las cuales es la minoría griega, a la que pertenecen entre 60 mil y 200 mil personas. El poeta albanés Vaso Pasha escribió: "La religión de Albania es la causa albanesa", y no deja de ser cierto que el nacionalismo albanés cuenta con sólidas raíces, que van más allá de diferencias religiosas, étnicas o ideológicas. Sin embargo, la cuestión de las minorías es un factor de considerable importancia y las tensiones han existido - y existen todavía - en la vida política albanesa, aunque se hayan mitigado desde que el PS tomó el poder. En este sentido, la constitución albanesa introduce un elemento positivo al reconocer en su artículo 20 los derechos que asisten a las minorías nacionales a "la defensa de su propia cultura". Hasta hace relativamente poco, el Partido de los Derechos Humanos abanderaba la defensa de los derechos de las minorías, en especial la griega. Su fracaso electoral, que puede dejarle sin representación parlamentaria, podría tener serias repercusiones en la defensa de los intereses de las minorías. En todo caso, el PS deberá cuidar este importante aspecto.

EL CAMINO HACIA LA ESTABILIDAD POLÍTICA

Otro factor de tensiones en la vida política albanesa, relacionado con la cuestión de las minorías nacionales, son los numerosos incidentes y acusaciones de fraude en los procesos electorales. Sin ir más lejos, en las municipales del pasado año, se dieron los casos de acusaciones de fraude de Himara y Finiq, expresiones del enfrentamiento más amplio entre partidos estatales y la minoría griega amparada en el Partido de los Derechos Humanos.

La actitud del PD, quien, desde que pasó a la oposición, se ha negado a aceptar los resultados electorales tachando de fraudulentos los sucesivos comicios en los que no ha obtenido la victoria, son otro elemento desestabilizador. Un cambio de actitud del PD y sus aliados (tras las recientes elecciones, el líder del Partido Republicano, Fatmir Media, socio de Berisha, se apresuró a rechazar el resultado electoral, levantando el espectro del fraude) supondría un elemento positivo en la vida política albanesa.

No obstante, aunque aún quede un largo camino por recorrer, se va consolidando lentamente una cierta estabilidad política en Albania, lo que, sin duda, constituye el mejor resultado electoral.